

LOS PRESUPUESTOS

Hemos de declararlo sinceramente: el presupuesto para 1909, presentado a las Cortes por el Gobierno, conservador o no, satisface en su totalidad, si se estudia con detenimiento su significación. Cuando el sábado pasado decíamos que tan sólo se había pensado en los gastos y que a ellos tenían que subordinarse los ingresos, forzándonos de manera que llegaran a ser, en el momento de completar las cifras, a que nos estaban diciendo lo que en aquellos momentos preparaba el Sr. Sánchez Bustillo.

El efecto de la Hacienda el camino que indicábamos como probable en nuestro artículo de hace seis días, cosa que puede comprobar quien compare lo escrito por nosotros con el proyecto de presupuestos que hoy aparece en la Gaceta.

El total aumento de gastos es, como hemos prevuelto, de 20,15 millones, repartidos entre todos los ministerios, exceptuando el de Hacienda, y la Presidencia del Consejo, que presentan una disminución de 93.000 pesetas, y el total aumento de ingresos de 19,25 millones de pesetas.

El Sr. Sánchez Bustillo, que en esta ocasión ha sido la víctima ministerial, ha tenido que forzar los ingresos para encontrar la necesaria compensación, dirigiéndose especialmente contra los monopolios, recurso obligado de todos los ministros que no hallan en el natural desarrollo de la riqueza base bastante para encontrar la nivelación.

Y es que el Gobierno del Sr. Maura no ha procedido en la formación del presupuesto con la mesura y comedimiento que reclama la realidad; en 1908 elevó el señor Osmo todos los tributos para que le sirvieran de apoyo a la desamortización de los vinos, y el país no demandaba ahora más que un presupuesto de reconstrucción y de reorganización y mejor de servicios. La política seguida, al acometer a todos los ministros un prurito de mediodía de aumentar sus respectivas consignaciones, y así hemos visto que Marina, Guerra, Gobernación, Gracia y Justicia, Instrucción y Fomento agotan un excedente que se eleva a 17,32 millones, que con los de la Deuda pública y otros componen el total de 20,15 que lleva de aumento el proyecto de presupuestos.

Veamos de dónde ha obtenido el Sr. Sánchez Bustillo la mayor parte de estas cantidades:

CONCEPTOS	Aumentos consignados. En millones.
Utilidades.....	2
Derechos reales.....	1
Impuesto sobre azúcares.....	1
Timbre.....	1,50
Tabacos.....	6,50
Cerillas.....	3
Loterías.....	1,50
Recursos eventuales.....	5
Total.....	22,50

Estos son los impuestos, es decir, el campo de batalla donde ha operado el ministro de Hacienda.

Analícemos detenidamente la justificación de estos aumentos.

El impuesto de utilidades ha ofrecido en la liquidación de 1907 un millón más, y el ministro, contando con las aportaciones de los nuevos elementos de tributación que incorpora a la tarifa, consignó tres millones más, haciendo pasar el impuesto desde 134,30 millones a 137,30.

Pasemos por ello, aunque sospechamos que no ha de obtenerse tal cifra, y pasemos también por el de un millón que se consignó en el impuesto de derechos reales; pero no es lícito decir lo mismo de las demás elevaciones. Así, pues, el millón que figura en el impuesto de azúcares es difícil de obtener, porque fijados los precios, el azúcar general, se ha llegado al máximo de consumo, que representa unas 95.000 toneladas, y es ilógico que se consigne ese millón más a sabiendas de que no puede lograrse, como no se logrará el millón y medio asignado al timbre, porque la renta ha marcado en 1907 y en los meses venideros de 1908 su mayor desarrollo, siendo seguro que quede en estado que hasta que sobrevenga un movimiento comercial y de negocios, que es lo que sirvió de base para el crecimiento de esta renta.

Los 6,50 millones calculados de más en Tabacos no es fácil que se realicen. En esto hay que conocer bien la marcha de la renta para suponer que es difícil lograr tan crecida cantidad. En 1907 se recaudaron 202,92 millones de pesetas, o sea 1,58 más que en 1906, creyendo en proporción de 11 por 100. A costa de una escrupulosa represión en el contrabando pudo llegarse también al máximo de consumo; pero elevado el precio de las labores en un 40 por 100, dice el Sr. Sánchez Bustillo que ha de aumentar el consumo porque el fumador prefiere pagar más caro el mismo producto, poco recomendable de hoy.

Puede, si, alcanzarse una recaudación mayor en 2 ó 3 millones contando con la rebaja del interés del capital de la Compañía para no excederá seguramente la renta total de los 6,50 que propone. El tiempo se encargará de demostrarlo.

Tres millones más consignados nada menos en cerillas, fijando en 10 el ingreso total. Hace dos años obtenía la Hacienda 5 millones de este monopolio, que el Sr. Osmo elevó a 7 el año pasado: ¿es posible que se consigne fácilmente un aumento del doble en dos años? y si se logra, ¿generarán las cerillas? Porque hay que tener en cuenta que el producto es malo y deficiente, y que el empujón en el consumo, si se debe tener en cuenta que las cerillas no son ni un lujo ni un vicio, como el tabaco, sino un artículo de primera necesidad, no siendo prudente, en buena teoría económica, forzar demasiado este ingreso cuando envuelve la peor elaboración del producto.

Y en las Loterías y recursos eventuales, que en junio suman 6,50 millones, no caben optimismos, a pesar de que el ministro de Hacienda los manifiesta exagerados.

Como se ve, los recursos de que se ha valido el Gobierno no acusan sinceridad ninguna, siendo un presupuesto que al de la realidad, se ha hecho un cálculo gratuito,

para dar apariencias de verdad a lo que no es más que ficción numérica.

No puede, por tanto, convenir a nadie la elevación de los ingresos que acabamos de examinar.

El superávit de 16,19 millones queda destruido de hecho, apareciendo en el fondo del déficit, al cual no ha tenido santo temor el Gobierno del Sr. Maura.

Cuando hayan quedado aprobados definitivamente los presupuestos para 1909, habrá disminuido el superávit, como pasa siempre, pues en el curso de la discusión hay necesidad de aceptar modificaciones que envuelven aumento, y bajará a 8 ó 10 millones, o sea a la cantidad que hay fuera de la realidad en el cálculo de aumento de ingresos, quedando latente el déficit, que aparecerá — y ojalá no sea así — en los presupuestos siguientes.

La obra económica no es, por tanto, digna de aplauso en su conjunto ni en su significación y tendencia: es una obra que no le merece, por el desequilibrio y la alteración con que interrumpe la política seguida desde 1900 a la fecha.

Y con la sinceridad que expresamos en este artículo, hemos de decir que es digno de alabanza el proyecto que crea anualidades de obras públicas en Correos, Telégrafos, escuelas, ferrocarriles, carreteras, puertos y obras hidráulicas: éstos son gastos retributivos, que más o menos pronto darán su fruto y se traducirán en bienestar de la Nación.

Pero ¿era llegado el momento de iniciar en tan gran medida — relativamente — estas obras? ¿Acaso hubiera sido preferible esperar un año más a que se hubiese podido realizar la mejora de servicios, continuando entonces el planteamiento de estas reformas?

Ahora bien: no es recomendable ni prudente producir una perturbación en el buen régimen de la Hacienda a pretexto de otros mejoramientos en las obras públicas.

En este punto el Gobierno no debe olvidar la hermosa recomendación de Cicerón cuando decía: «procura siempre medir los gastos de tu casa con el caudal que tengas».

Y el Sr. Maura es un mal medidor ante los ojos de Cervantes y ante los ojos del país.

Véase en tercera plana:

LAS ESCUELAS Y LOS MAESTROS

EL 1 DE MAYO

EN MADRID

La manifestación obrera.

A las ocho de la mañana empezó a organizarse en el paseo de Atocha la manifestación que el elemento obrero realiza todos los años para solemnizar la fiesta del 1 de Mayo.

Han concurrido 43 Sociedades obreras, agrupadas en rededor de sus respectivos estandartes.

Los manifestantes iban precedidos de la agrupación socialista madrileña, la cual iba entonando el himno internacional. Acompañaban a los manifestantes, que no bajaban de 5.000, los concejales socialistas y algunos republicanos.

Con el mayor orden, los obreros recorrieron el paseo de Atocha, Prado y calle de Alcalá. Al llegar frente a la Presidencia del Consejo de Ministros, detuvieron la manifestación, para dar tiempo a que una Comisión de obreros depositase en manos de los representantes del Gobierno un Mensaje en el que se pide la jornada legal de ocho horas y se significa una protesta contra la ley de Huelgas y represión del terrorismo.

La manifestación siguió su curso por las calles de Alcalá, Puerta del Sol y Carretas, disolviéndose frente al Centro de Sociedades Obreras de la calle de Belatores, en donde quedaron depositados algunos estandartes.

EN PROVINCIAS

Recibimos numerosos telegramas de las capitales de provincia dando cuenta de la celebración de la Fiesta del Trabajo.

La abundancia de originales nos obliga a prescindir de ellos, limitándonos a consignar que la fiesta ha transcurrido sin incidentes.

EN PARÍS

(POR TELEGRAMA)

— París 1. Las tropas ocupan en las calles los puntos estratégicos.

El prefecto, M. Lépine, ha conferenciado con los coroneles de las tropas citadas.

Todas las precauciones adoptadas con motivo de la Fiesta del Trabajo mantienen hasta ahora gran tranquilidad. — Mar.

Tranquilidad completa.

— París 1. El día de hoy, al parecer, transcurrirá en París con calma y tranquilidad. — Mar.

ORQUESTA FILARMÓNICA DE BERLÍN

Cuando por primera vez vino a Madrid la Filarmónica de Berlín, se percataron los madrileños de cómo sonaban las orquestas alemanas y comprendieron la diferencia que va de un conjunto de buenos músicos, que haciendo individualmente lo que pueden hacen mucho, pero hacen poco útil, a un conjunto bien organizado y regido, obediente a una voluntad soberana y en que cada cual sacrifica la propia personalidad a la del autor y a la del maestro que con su interpretación le representa; de ahí el gran prestigio conquistado en un solo concierto por la orquesta que anoche oímos, y de ahí el formidable lleno que anoche hubo en el teatro Real.

Todo lo merece la orquesta: la ejecución admirable, segura, precisa y clara que hace de las obras nos las presenta como completamente nuevas, y no ya en el Don Juan, de Strauss, sino en obras más conocidas y comprendidas por nosotros, como la sinfonía en fa (octava) de Beethoven, nos muestra a toda luz el pensamiento del autor, que antes apenas habíamos vislumbrado.

Muchas reflexiones sugiere, sobre todo ahora, esa labor; pero me parece doloroso

hacerlas ahora, y las dejo para cuando termine la serie. Por el momento, baste con decir que el inmenso entusiasmo del público resultó justificado, y que, como fue repetido un tiempo (el tercero) de la sinfonía de Beethoven, el público hubiera deseado oír dos veces todos los demás, incluso el Don Juan, que anoche no pareció pesado a nadie.

La admirable labor de la Filarmónica fue apreciada y aplaudida por el público como cosa aparte de lo que solemos ver y oír. Conste así, y ya la analizaremos, para ver si también puede ser imitada, cuando los conciertos terminen. — A. M.

Los programas de los conciertos que han de ser ejecutados hoy y mañana, respectivamente, son éstos:

Segundo concierto.

Obertura de Oberon, Weber; Los preludeos, poema sinfónico, Liszt; sinfonía en do mayor (ob. 28), R. Strauss. — Quinto sinfonía en do menor (ob. 67), A. Allegro con brio; b) Andante con moto; c) Allegro, Beethoven. — Preludio de Tristan e Isolda, Wagner. — Los conciertos del Viernes Santo (Por. 3.º), Wagner. — Rapsodia húngara, Liszt.

Tercer concierto.

Obertura de El Rey Lear, Berlioz; Las jaguetas de Till Eulenspiegel, poema humorístico en forma de rondó (ob. 28), R. Strauss. — Quinto sinfonía en do menor (ob. 67), A. Allegro con brio; b) Andante con moto; c) Allegro, Beethoven. — Preludio de Tristan e Isolda, Wagner. — Los conciertos del Viernes Santo (Por. 3.º), Wagner. — Rapsodia húngara, Liszt.

Descansos de quince minutos.

CIEN MIL CAMISAS

Gran novedad, confección Inglesa, se han recibido en todas las medidas color y blancas. Hijos de A. Magdalena, Arenal, 15, esquina a Bordadores. Camisas ceño color, 4,40.

ECOS DE SOCIEDAD

Después de pasar unos días en Madrid ha salido para Cap Martin el marqués de Villalobos, consejero de la Embajada de España en Londres.

El marqués, invitado por la Emperatriz Eugenia, pasará algunos días en la hermosa villa Gyrnos, residencia de la augusta señora.

Desde Cap Martin regresará a Londres, para volver a ocupar su puesto.

El embajador de Austria Hungría en esta corte y su distinguida y amable esposa, la condesa de Walseheim, continúan su excursión por las provincias andaluzas.

El duque de Medinaceli y condesa de Naxos, que se encontraban en Sevilla, se han trasladado desde aquella capital a la hermosa finca La Almoraina, propiedad del primero.

Los duques de Santo Mauro regresarán uno de estos días a la corte, después de haber pasado una breve temporada en su magnífica posesión de Las Fraguas (Santander).

El próximo lunes saldrán para Londres los marqueses de Villavieja.

Todas estas tardes se ven muy animados los partidos de golf y de polo que tienen lugar en el Hipódromo.

En los partidos de golf jugados hasta ahora han tomado parte, entre otros aristocráticos jugadores, las señoras de Marañón Campos y de Cuadra; los marqueses de Santa Cruz, Santo Domingo y Casa-Irujo; los condes de la Cueva y de Heredia Spínola, los señores de Fernández de Hoz, Potestad, Caro, Villaverde y otros muchos más.

Hasta ahora, los distinguidos jugadores se han disputado los premios de Sus Majestades el Rey, la Reina D.ª Victoria y la Reina D.ª Cristina y el de S.ª A. los infantes D.ª María Teresa y D.ª Fernando.

Ayer comenzaron a disputarse los premios de la infanta D.ª Isabel y del infante D. Carlos.

Los partidos de polo también se ven concurridos.

El que ayer tarde se jugó fue presenciado por la Reina Cristina, la princesa Beatriz, las infantas D.ª María Teresa, D.ª Isabel y D.ª Fernando y los príncipes Leopoldo de Battenberg, Reniero y Felipe de Borbón, las princesas de Pless y Pío de Saboya, las duquesas de Santanar y de Westminster, marquesas de Viana, condesas de Torres Arias y de Argenta y señores de Gortázar, de Mitjana, Laiglesia, Gurtubay, Loygorri y otras muchas más.

Procedentes de sus posesiones de Alguazas (Murcia) han regresado a esta corte los barones del Pujol de Planés.

Anoche, segundo jueves de moda, presentaba brillantísimo aspecto el Circo de París.

La concurrencia, como siempre, era numerosísima y escogida.

Sabido es que en los programas y carteles se llama a la función de gala de los jueves «reunión de la alta sociedad madrileña», y así es, en efecto, pues en palcos y en sillones se veía anoche a la élite de nuestras más aristocráticas damas, vistiendo todas elegantes trajes primaverales y localizadas más con preciosos y enormes sombreros, pues, como es de esperar, las señoras de ir a los baños sin ellos, aprovechan estas noches del Circo para desquitarse, luciendo sobre sus cabezas verdaderos monumentos de flores, cintas y plumas.

Como antes indicamos, la concurrencia de señoras fue numerosísima, pues, entre otras muchas más, se han abonado a estos encantadores jueves de moda, las duquesas de Luna, Solomayor, Najera, Viñata, hermanas Nobles y Hajar, marquesas de Squilache, Casas Torres, Mochales, Portago, Amboage, López Bayo, Bolaños, Valdeiglesia, Jura Real, Valdeolmos, Hoyos-Vincent, Atarfe, Camarasa, Pidal, Villamediana, San Miguel de Híjar, Lagana, Navamoredun, Castellones, Argüelles y Somosanchos; condesas de Fuenrubiá, Del Valle, Amante, Castilleja de Guzmán, San Román, del Puerto, Campomanes, Catabuturi, Esteban Collantes, Ramiranes, Torreón, Valdeagran, Mallada y Valmaseda; señoras y señoritas de Allendeagalar, Wildo, Halphen, Méndez Vico, Somosanchos, Bermúdez de Castro, Felicer, Loygorri, Peñalver, Pérez Seoane, Heredia, Pomo, Gortázar, Sánchez Ando y muchas más.

Como se ve por la presente lista, no puede ya ser más escogido, selecto y brillante el abono a jueves del Circo de París.

Claudio LARCHE

El Centenario de la Independencia

En Zaragoza

(POR TELEGRAMA)

El infante D. Carlos. La llegada. — En el Pilar.

— Zaragoza 1. Mucho antes de la llegada del rápido de Madrid reinaba ya gran animación en los andenes y cercanías de la estación del Campo del Sepulcro.

Para recibir a S. A. el infante D. Carlos y al ministro de Fomento habían acudido todas las autoridades civiles y militares, Comisiones de los centros, corporaciones y entidades y todos los jefes y oficiales francos de servicio.

Para tributar los honores había formada, con bandera y música, una compañía del regimiento de Galicia, a la que, tan luego como llegó, pasó revista el capitán general.

En el Campo del Sepulcro se había emplazado una batería para hacer las salvas de ordenanza.

Al Ayuntamiento sólo se hallaban presentes los concejales monárquicos.

A la hora oficial ha llegado el tren conduciendo al infante D. Carlos y al Sr. Besada.

Al bajar éstos, avanzó hacia ellos el alcalde, pronunciando un discurso de bienvenida en nombre de la ciudad.

Le contestó el infante en breves frases, haciéndose seguidamente las presentaciones oficiales, terminadas las cuales pasó revista a la compañía de honor.

Esta desfile luego ante D. Carlos, quien felicitó al jefe de las fuerzas, el mismo coronel del regimiento.

Al salir de la estación el infante, le vitoreó la muchedumbre, oyéndose muchos aplausos.

En compañía del ministro y el alcalde, montó en el coche de la Alcaldía, marchando al lado del infante, la comitiva en dirección a la Capitanía general.

El infante iba escoltado por tropas de Caballería, que en la carrera las fuerzas de la guarnición, las cuales desfilaron luego frente a la Capitanía.

Desde la estación, el infante pasó por la Capitanía general sin detenerse, marchando solo y sin comitiva en el coche del alcalde al Pilar, en cuyo pórtico esperaban el arzobispo y los obispos que asisten al Concilio y el Cabildo.

Fue recibido bajo palio, dirigiéndose hacia la Virgen, al pie de cuya imagen estuvo orando algunos momentos, regresando seguidamente a la Capitanía. — M.

Recepción. — Navarro Reverter. Iluminaciones.

— Zaragoza 1. Se ha verificado la recepción en la Capitanía general, en el salón del Trono.

Esta lo ocupaba el infante D. Carlos, quien tenía a su derecha al infante D. Luis Fernando de Orleans, al ministro de Fomento, Sr. González Besada, y a su izquierda la Casa Militar.

Ante S. A. desfilaron las Comisiones militares y luego las civiles.

Daba la guardia de Capitanía el regimiento del infante y una sección de Caballería de Castillejos y una batería de Artillería.

El ministro de Fomento se hospedó en el domicilio de una hermana suya, que ha venido con objeto de pasar las fiestas.

Los Sres. Navarro Reverter y D. Gabriel Maura se alojan en la casa del duque de Zaragoza.

Las calles presentan inusitada animación. Anoche lucieron espléndidas iluminaciones.

Varias noticias.

— Zaragoza 1. Se ha suspendido la visita que había de hacer a la Maestranza el infante D. Carlos.

Su Alteza se ha retirado a sus habitaciones.

En honor de los peregrinos valencianos se ha cantado en el templo del Pilar la Salve Substancia. Un sacerdote de los que acompañan la peregrinación pronunció sentida plática.

Después de seguirse se verificó en el interior del templo una grandiosa procesión.

La muchedumbre es tan enorme que es imposible la circulación.

En la misma iglesia se ha cantado el Himno de la peregrinación, dándose entusiastas y fervorosos vivas a la Virgen del Pilar.

La imagen luce sus más valiosas joyas.

El aspecto de la Basílica es verdaderamente esplendoroso.

Banquete a los infantes.

— Zaragoza 1. — Se ha celebrado en la Capitanía general el anunciado banquete en honor del infante D. Carlos.

Asistieron el ministro de Fomento, el infante D. Luis Fernando de Orleans, el alcalde, el capitán general, los gobernadores civil y militar, el arzobispo, los presidentes de la Audiencia y Diputación provincial, el alcaide de S. M., el Sr. Paraiso, los marqueses de Asta y de Hoyos, de San Adrián, el coronel jefe de parada y el delegado de Hacienda.

No hubo brindis.

Terminada la comida se trasladaron los infantes al teatro Principal, cuya sala había sido adornada con artística suntuosidad, viéndose en los palcos y butacas lo más distinguido de la alta sociedad zaragozana, muy especialmente señoras, que lucían elegantes toilette.

Al entrar los infantes tocó la orquesta la Marcha Real, siendo objeto D. Carlos de grandes ovaciones. Ocupó el palco municipal, sentándose a su derecha el alcalde. Este le obsequió luego con un lunch.

Al pasar por el Coso, tanto a la ida como a la vuelta, el público vitoreó a D. Carlos. — U.

De Barcelona.

— Barcelona 1. El Ayuntamiento de Barcelona acordó telegrafiar al de Zaragoza felicitándole por el Centenario de los Sitios.

El gobernador ha obsequiado con un banquete al Ayuntamiento de Sabadell. — C. F.

El infante D. Carlos en la Aljafería y en el Pilar. — Animación. — Músicas, colgaduras y banderas.

— Zaragoza 1. Su Alteza el infante don Carlos ha ido esta mañana en un coche, escoltado por un destacamento de Caballería, al caserío de Aljafería, donde se alojaron las fuerzas de Infantería, a las que revisó.

Después recorrió las dependencias, haciendo elogios por la limpieza y orden en que había encontrado todo.

Al salir fue al cuartel de Caballería del Cid, que también visitó detenidamente.

Luego se trasladó a Nuestra Señora del

Pilar, donde oyó misa, que cantó el arzobispo.

Terminado el oficio religioso regresó a la Capitanía general, siendo objeto de aclamaciones por parte de la muchedumbre.

Las calles presentan un aspecto animadísimo.

Han llegado ya más de 8.000 forasteros. Casi todos los balcones lucen colgaduras. Hace un día espléndido, contribuyendo la temperatura al éxito de las fiestas, que prometen ser magníficas.

Han llegado fuerzas de policía de Barcelona, Madrid, y Guardia civil de Huesca y Teruel.

El vizconde de Eza ha salido con el ingeniero para Binelar, a reconocer los terrenos y establecer el campo de experimentación. Se ha verificado el relevo de la guardia de la Capitanía general, presenciándolo numeroso público.

Desde esta mañana las músicas militares, tocando danzas, recorren las calles.

En todos los edificios públicos y muchas casas particulares ondean banderas. — C.

La Exposición hispano-francesa

En los alrededores. — Llegada del infante. — La inauguración.

— Zaragoza 1. En el paseo de la Mina, que da acceso a la Exposición, se apina una numerosa muchedumbre, contentiéndola la Guardia civil frente al arco de la entrada.

Muchos invitados han entrado ya en el interior de la Exposición.

Entre los pabellones de Escuelas de Artes y del Museo se ha levantado un altar con la imagen de la Virgen del Pilar; al costado del trono y en frente están los sillones para los obispos y al pie de la escalinata las tribunas para las autoridades y Comisiones.

Al llegar el infante, fué recibido por el Comité ejecutivo de la Exposición, presidiendo por el Sr. Paraiso, trasladándose acto continuo al templo, donde le esperaba el arzobispo, revestido de pontifical, y los demás obispos llegados para asistir al Concilio.

Discurso del arzobispo.

Verificóse el acto de la inauguración comenzando por un discurso del arzobispo de esta iglesia metropolitana, Sr. Soldevilla, en el que hizo historia de las gestiones realizadas para conseguir la conmemoración de los Sitios, y un elogio merecido del Gobierno liberal anterior y del actual, los cuales no regatearon ni su concurso ni los recursos necesarios. «La Iglesia — añadió — que bendice siempre todos estos grandes actos, viene a bendecir hoy esta Exposición».

Dedicó luego un sentido recuerdo al canónigo Sr. Mora, que fué quien señaló los jales del adelanto de la industria local.

«La Iglesia es siempre amiga de la cultura — prosiguió —, y en nombre de aquella y de Su Santidad pido a Dios con mi bendición que derrame las suyas sobre el Rey, la Patria, el Gobierno, el Ayuntamiento de Zaragoza, y sobre el Gobierno de la nación francesa, para que les ilumine a fin de que puedan dar cumplida satisfacción a los buenos».

Acto continuo bendice.

Discurso del Sr. Paraiso.

Levantase el Sr. Paraiso y comienza diciendo: «Obligado por razones del cargo, he intervenido en la organización de esta fiesta, al que concurren desde el Rey hasta el obrero del último rincón de España. Su carácter está perfectamente definido: es nacional; cuanto veis aquí es el signo de la nobleza y lealtad».

Explica las razones por las que el certamen es hispano-francés. Insinúa en el deseo de hacer una obra de paz y estrechar los lazos con Francia, pueblo hermano al que debemos mucho del adelanto actual. Deséanos también que fuera una manifestación de nuestra potencia industrial.

